

Cinco señales prominentes de la ayuda divina

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

7 de Julio, 2006

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

En su sermón del viernes, Hazur expuso cinco señales importantes de la ayuda y asistencia divina recibida por el Mesías Prometido cuando sus adversarios intentaron desacreditarle.

En esto cinco incidentes el enemigo utilizó todos los recursos posibles e intentó por todos los medios perjudicar al Mesías Prometido. Sin embargo, en cada ocasión, el Mesías Prometido fue informado por Dios por anticipado que tendría éxito y no resultaría en modo alguno perjudicado.

El primer incidente fue el del Dr. Martin Clark, que acusó de delito de asesinato al Mesías Prometido. Con anterioridad a este hecho el Mesías Prometido había recibido varias revelaciones contundentes y una visión sobre el apoyo divino. El incidente se produjo cuando algunos socios del Dr. Martin Clark entrenaron a un individuo llamado Abdul Hamid para que declarara que el Mesías Prometido le había enviado para asesinar al Dr. Clark y le había amenazado con arrestarle en caso de negarse a ello. Abdul Hamid accedió y presentó una denuncia contra él. Como consecuencia, se dictó una orden de detención contra el Mesías Prometido. Hazur leyó el texto de la orden de detención. La orden judicial se expidió en la ciudad de Amritsar, que se encuentra a solamente 35 millas de distancia de Qadian. Sin embargo, Dios, de acuerdo con Su promesa, protegió al Mesías Prometido. Al sexto día de haberse dictado la orden, las autoridades de Amritsar se percataron de que se había cometido un error, ya que no estaba permitido expedir ninguna orden de detención contra nadie que se hallara fuera del distrito. El Mesías Prometido escribe que si la orden hubiera sido dispuesta como estaba previsto, habría tenido que sufrir la humillación del arresto. Mediante la voluntad de Dios, el magistrado del vecino Gurdaspur consideró que no era necesaria ninguna orden de arresto, sino que bastaba con una cita judicial.

Los molvis (líderes religiosos), que también acudieron a los tribunales, anhelaban contemplar el espectáculo de un arresto que no pudo materializarse. Por otro lado, el juez se mostró sumamente cortés y amable con el Mesías Prometido y le ofreció asiento, diciendo que no creía en la acusación, mientras que los *molvis* fueron reprendidos al solicitar sentarse.

Abdul Hamid confesó haber sido entrenado por los socios cristianos del Dr. Martin. En consecuencia, el juez escribió una carta contundente declarando inocente al Mesías Prometido. Cada uno de estos sucesos fue anunciado de antemano al Mesías Prometido a través de distintas revelaciones.

Citando unos escritos de alguien que no pertenecía a la Comunidad, Hazur explicó el modo en que el juez, el comisario delegado Capitán Douglas, fue informado por Dios de los hechos. Éste contempló una clara visión en la que un ángel le informaba que Mirza Sahib era inocente. Además, vio al Mesías Prometido declarando insistentemente su inocencia, hasta tal punto, que el Capitán Douglas pensó que iba a perder el juicio. Llamó a su compañero, un comisario de policía, quien recomendó apartar a Abdul Hamid de la custodia de los sacerdotes y ponerlo en su lugar.

bajo custodia policial, pero los resultados fueron vanos. Finalmente, el mismo comisario interrogó a Abdul Hamid, que acabó confesando la verdad de haber sido entrenado por otros. De esta forma fue exculpado el Mesías Prometido.

La segunda señal de la ayuda divina fue el incidente de Maulvi Muhammad Hussein Batalwi, que acusó de delito criminal al Mesías Prometido, alegando que había intentado asesinarle. Maulvi Batalwi basó tal alegación en un incidente de *Mubahala* (oración de reto). Consiguió el apoyo de hindúes y cristianos y se levantó un gran pleito contra el Mesías Prometido en el que los adversarios no escatimaran el menor esfuerzo por hacerle fracasar. A pesar de todo, el Mesías Prometido se hallaba tranquilo y sereno pues había sido informado por la divinidad que sería absuelto.

El Mesías Prometido explicó con detalle la visión relativa a este incidente en su libro "*Haqiqatul Mahdi*". En ella, Dios le aseguró que le ayudaría y que se concedería sabiduría y discernimiento a las autoridades para juzgar los hechos. El día del veredicto el Mesías Prometido fue a Gurdaspur con sus amigos y, mientras los molvis se regocijaban al ver cumplirse sus propósitos, el Mesías Prometido supo que los insensibles miembros de la autoridad se habían apaciguado. El caso que la policía había elaborado con extrema dificultad fue desestimado y denegado. No solamente eso, sino que el juez comentó que el Mesías Prometido estaba en su derecho a querellarse ante los tribunales por las palabras difamatorias empleadas contra su persona por Maulvi Batalwi, a quien se le requirió abstenerse de proferir calumnias.

El tercer incidente lo protagonizó Maulvi Karam Din Jehlami, cuyas cartas publicó el Mesías Prometido en su libro "*Nazul e Masih*", así como el editor de una publicación de la Comunidad llamada "*Al Hakam*". Maulvi Karam Din declaró que no él no fue el autor de tales cartas y que éstas eran ficticias, argumentando que todo lo relacionado con Mirza Sahib era falso. El Mesías Prometido no adoptó ninguna medida legal contra su persona, con la esperanza de que desmintiera los hechos.

Sin embargo al cabo de tres meses, al no recibirse ningún tipo de refutación, se recibieron querrelas de otras personas. El panorama se complicó aún más cuando se presentó una nueva demanda. En respuesta, Karam Din puso una denuncia ante el oficial asistente de tribunal de Jehlam. Se dictaminaron órdenes y citaciones judiciales. Sin embargo, el caso aún se hallaba en su estado inicial cuando se emitió una decisión favorable. Hazur leyó varias revelaciones anunciadas al Mesías Prometido y habló del momento en que acudió al tribunal de Jehlam donde le esperaban diez mil personas, dejando atónitas a las autoridades. Muchas de estas personas hicieron el Baiat (pacto de alianza) y muchas trajeron regalos y ofrendas. Obviamente, el caso fue desestimado.

El cuarto incidente también lo protagonizó Maulvi Karam Din, quien presentó otra denuncia en Gurdaspur con la esperanza de ganar el caso esta vez. En esta ocasión, Al-lah informó al Mesías Prometido sobre las dificultades que iban a atravesar las autoridades. Esto se cumplió con la muerte de dos hijos de una de las autoridades. El caso fue trasladado al tribunal del juez de distrito, donde el Mesías Prometido fue absuelto de todos los cargos.

El quinto y último incidente estaba relacionado con Lekh Ram, que había sido blasfemo hacia el Santo Profeta (p.b.D.). El Mesías Prometido, informado por Dios, predijo el modo el que Lekh Ram hallaría la muerte, que no pudo eludir a pesar de las muchas precauciones adoptadas. Tras su asesinato y debido a su predicción, el Mesías Prometido estuvo bajo sospecha y su casa sometida a registro, pero la policía no pudo hallar trazas de evidencia. Hazur explicó que en el momento en que la policía entró en su casa para registrarla, el Mesías Prometido se hallaba leyendo una copia de su libro "*Siralle Munir*" que indicaba que sería sometido a prueba del mismo modo que Hazrat Masih (Jesús). El superintendente de policía llegó con sus hombres y rodeó la casa, mas el Mesías

Prometido permaneció sereno y tranquilo. Permitió que entraran y les dijo que indagaran cuando quisieran. Tras un registro exhaustivo de su casa, encontraron una carta de felicitación escrita al Mesías Prometido por la muerte de Lekh Ram. En lugar de desconcertarse, presentó un lote de cartas similares a la policía para que fueran examinadas. La policía regresó finalmente sin conseguir ninguna evidencia.

Finalmente, Hazur dijo que existen abundantes señales en apoyo del Mesías Prometido que infunden fe y pidió para que Al-lah aumentara siempre nuestra fe.